



CRÍTICA DE LIBROS:

Clark, J. Ransom (2007):

Intelligence and national security: a reference handbook,
Contemporary military, strategic, and security issues,
Westport, Praeger Security International
ISBN: 9780275992989. 192 pp.

Gustavo Díaz¹

UNISCI, Universidad Complutense de Madrid

Copyright © UNISCI, 2008.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.*

Esta obra cuenta con seis capítulos, a través de los cuales se intenta dar una visión lo más acertada posible de lo que se entiende por inteligencia desde el punto de vista estadounidense. En el primer capítulo el autor hace una primera aproximación al término, presentando de manera esquemática la evolución de la comunidad de inteligencia estadounidense. Esta primera aproximación es importante por dos razones, en primer lugar porque contextualiza históricamente qué se entiende por inteligencia en Estados Unidos y en segundo lugar porque define muy bien qué se entiende por comunidad de inteligencia. Conceptos que se aplican en otros países, aplicando el concepto norteamericano sin atender a la especificidad de la inteligencia en cada país. Así Ransom Clark deja claro ya en la página veintiuno del libro que la Comunidad de Inteligencia estadounidense se compone de dieciséis miembros, englobando cada una de las diferentes agencias que realizan labores de inteligencia de algún tipo. Por tanto desde el principio establece que la Comunidad de Inteligencia desde el punto de vista estadounidense no se compone de *Think Tanks*, Grupos de investigación o universidades. Lo que no significa que distintas concepciones de lo que se entiende por Comunidad de Inteligencia en diferentes países sean erróneas. En el segundo capítulo el autor comienza a apuntalar qué se entiende por inteligencia, tomando como referencia los elementos que la componen, y en este segundo capítulo es la recolección de inteligencia el tema principal, siempre desde el punto de vista estadounidense. El autor comienza ya en las primeras páginas a enumerar de manera sistemática los diferentes problemas a los que se deben enfrentar los

¹ Gustavo Díaz Matey es investigador de UNISCI, Universidad Complutense de Madrid. Sus principales líneas de investigación son la seguridad internacional y la inteligencia.

Dirección: Departamento de Estudios Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UCM, Campus de Somosaguas, 28223 Madrid, España. *E-mail:* gdiazmat@cps.ucm.es.



investigadores al abordar los estudios de inteligencia. El autor es tajante, el primer problema es la gran cantidad de mitos, leyendas y falsas concepciones que se tiene de la segunda profesión más antigua del mundo.

Si bien Ransom Clark presenta de forma sistemática los diferentes tipos de recolección, clarificando enormemente la explicación con numerosos y muy acertados ejemplos históricos, el autor no hace una distinción entre las tres categorías de recolección básicas, como son la recolección humana (HUMINT), la recolección técnica (TECINT) y la recolección de fuentes abiertas (OSINT). El presentar todas las categorías de recolección de manera conjunta sin diferenciar entre las tres categorías tradicionales, lleva a confusión para el que se enfrenta a estos temas por primera vez, aunque el autor resuelve esta carencia presentando el duro debate de presupuestos entre inteligencia humana e inteligencia técnica, debate que, en gran manera, es la raíz de una gran parte de los problemas que sufre la Comunidad de Inteligencia estadounidense a comienzos del siglo XXI. El tercer capítulo, sigue con la clarificación del término inteligencia, presentando el segundo elemento que la compone, el análisis. Este capítulo presenta alguna de las ideas más interesantes de todo el libro. La idea de que el análisis de inteligencia al comienzo del siglo XXI debe realizarse desde una aproximación multidisciplinar, es consecuencia directa del cambio en el escenario internacional desde el final de la Guerra Fría. La idea subyacente de todo el capítulo es que hoy en día, la inteligencia debe hacer frente a un mayor número de amenazas y a su vez a un mayor número de consumidores, lo que lleva a la inteligencia a un mayor grado de requerimientos, para llevar a cabo una sus funciones principales, anticiparse al surgimiento de la próxima crisis. En este capítulo el autor aborda magistralmente otros temas importantes en el análisis de inteligencia como es el peligro de la politización de la inteligencia y la consecuente pérdida de objetividad.

En el tercer capítulo Ransom Clark aborda el siguiente elemento que compone la inteligencia, la contrainteligencia, o lo que es lo mismo, los esfuerzos que realizan los distintos servicios de inteligencia, para proteger los secretos propios y neutralizar los esfuerzos de inteligencia de otros. La línea argumental de esta parte del libro es similar a las anteriores, y está muy acertadamente sustentada con claros ejemplos históricos que ilustran al lector y contextualizan enormemente la explicación. El tema del cuarto capítulo es el más controvertido de todos, como lo es el cuarto elemento que compone la inteligencia, la acción encubierta. En este capítulo, siempre desde la óptica estadounidense se describe de manera sistemática que se entiende en Estados Unidos por acción encubierta, y los diferentes tipos de acciones encubiertas. Una vez más la explicación se apoya en una evolución histórica del término (acción encubierta) a lo largo de la historia americana. El autor concluye este capítulo presentando los riesgos principales que presenta el uso de la acción encubierta en los países democráticos. La obra termina con un capítulo a modo de conclusión en el que se presentan los diferentes cambios en la Comunidad de Inteligencia tras el final de la Guerra Fría, y la posible evolución de la Inteligencia estadounidense en los próximos años.

El interés de este libro es evidente, y su aportación a los estudios de inteligencia es innegable. Libros como este son necesarios y los interesados en los estudios de inteligencia debemos tomar muy buena cuenta de ellos. Quizás mis colegas británicos, canadienses o estadounidenses no vean en libros como este más que otro libro más de inteligencia, con unos ejemplos históricos muy bien traídos. Pero para el desarrollo de los estudios de inteligencia en países donde este campo está dando sus primeros pasos, como es el caso de España, el ejemplo de claridad conceptual que aporta este tipo de estudios es clave. A mi juicio algo tan normal, en algunos países, como es aproximarse a la inteligencia desde sus elementos y funciones, entendidas como la recolección de información, el análisis de la misma, la



protección de secretos propios de los esfuerzos de inteligencia de otros, y el desarrollo de acciones encubiertas con el fin de promover los intereses propios sin que dichas acciones sean atribuibles a uno mismo, sería impensable en muchos países de la Unión Europea. Esto no significa que los servicios de inteligencia estadounidenses sean los únicos que realizan este tipo de acciones. Sí que son los que tienen un mayor control sobre las mismas, y los que con más éxito ha sabido incluir a los servicios de inteligencia en el juego democrático, con claras excepciones por supuesto.

Es cierto que la inteligencia es lo que es y aunque la inteligencia en el siglo XXI debe basarse en la información y no en el secreto, hay que ir más allá. La inteligencia es algo más que información, tiene también un componente de prevención inherente como es la contrainteligencia y la acción encubierta. Y el como se lleven a cabo este tipo de acciones, y como se planteen sus controles, en los distintos países será en un claro indicador democrático en el siglo XXI.